

ZULIA

CASTIGADA

MAYO 2019

VIDAS EN OSCURA AGONÍA

EDICIÓN ESPECIAL



■ VIDAS PERDIDAS
EN MEDIO DE LOS
APAGONES

■ YA NO COMO CARNES
NI PESCADOS POR
LOS APAGONES

■ FAMILIAS WAYÚU
ESCAPAN PARA NO
VIVIR EN LA OSCURIDAD

AMNISTÍA
INTERNACIONAL



SUMARIO

Créditos

Redactores y colaboradores

Gabriela Buada

Andrea Salas

Luis Alvarenga

Edición y corrección

Daniela Damiano

Diseño y Diagramación

Nahomi Cabrera

Fotografía

Laura Rangel

Leonel Enrique López

Sergio Ortiz

Cortesía

El Estímulo

Panorama

Amnistía Internacional no comparte necesariamente las opiniones expresadas en los artículos firmados, ni las afirmaciones de las personas entrevistadas.

Amnistía Internacional, fundada en 1961 y presente en más de 150 países y territorios, es un movimiento que trabaja con total independencia política y económica.

Puedes encontrar campañas, llamados a la acción y noticias sobre el trabajo de Amnistía Internacional en [amnistia.org](https://www.amnistia.org)

- 3 CONTEXTO ESTADO ZULIA
COLECCIÓN DE ARTÍCULOS
- 4 ZULIA SE LLEVA LA PEOR PARTE EN EL SUMINISTRO DE ENERGÍA
Luis Alvarenga
- 8 VIDAS PERDIDAS EN MEDIO DE LOS APAGONES
Gabriela Buada
- 11 LA 'RULETA' DE APAGONES DEJA EN EL LIMBO AL ZULIA
Andrea Salas
- 14 "YA NO COMO CARNES NI PESCADOS POR LOS APAGONES"
Andrea Salas
- 17 LA NATURALEZA DE UN EMBARAZO PODRÍA SIGNIFICAR LA MUERTE EN EL ESTADO ZULIA
Gabriela Buada
- 21 "TENEMOS QUE RESGUARDARNOS CUANDO NO HAY ELECTRICIDAD PORQUE SUENAN MUCHOS DISPAROS"
Luis Alvarenga
- 23 FAMILIAS WAYÚU ESCAPAN PARA NO VIVIR EN LA OSCURIDAD
Gabriela Buada
- 26 PETICIONES

CONTEXTO ESTADO ZULIA

Uno de los estados fuertemente afectados por la grave crisis de derechos sociales, económicos, culturales y ambientales que existe en Venezuela es el Zulia, región fronteriza ubicada al noroeste del país. Sus habitantes se han enfrentado por años a condiciones adversas que van desde cortes de electricidad extendidos a varios días; limitaciones para conseguir alimentos, medicinas y agua potable; las restricciones en el suministro de combustible y el casi inexistente servicio de transporte, a pesar de ser una región con importantes reservas de petróleo.

Los cortes de energía producidos a nivel nacional el pasado mes de marzo empeoraron significativamente la calidad de vida de las personas en Zulia. Hasta abril de 2019, los habitantes del Zulia estuvieron entre 18 y 20 horas sin luz eléctrica. Durante el primer corte eléctrico, del 7 al 12 de marzo, se estima que transcurrieron 101 horas sin servicio; durante el segundo, del 25 al 28 de marzo, 62 horas a oscuras; y el tercero, entre 29 de marzo al 2 de abril, 99 horas.

Las fallas en el sistema eléctrico conllevaron a que otros servicios se suspendieran, especialmente el de agua potable por tuberías a los hogares y centros de salud, el colapso de telefonía fija, móvil y servicios bancarios, la distribución de gasolina y gas, así como la venta y conservación de alimentos y medicinas.

Las altas temperaturas que se registran en la región han obligado a las personas, incluidos niños y adultos mayores, a dormir fuera de sus hogares; los mosquitos y la inseguridad son las principales amenazas a la hora de dormir.

Las interrupciones en el servicio eléctrico han aumentado las deficiencias en el suministro de agua potable dentro de los hogares. Las personas se han visto obligadas a buscar el vital líquido en pozos comunitarios, plazas y tomas externas. La calidad del agua que consumen es notablemente turbia y muchas veces no apta para el consumo humano. Las

personas denuncian que se ha vuelto usual comprar cisternas de agua en dólares, debido a la ausencia de efectivo en bolívares y los altos costos.

Además, los cortes en el servicio de gas doméstico en muchas zonas del estado han forzado a las familias a cocinar fuera de sus casas con leña.

La crisis eléctrica recrudeció en 2019 y altera totalmente la cotidianidad de la población. En abril, el gobernador del estado Zulia anunció que los bloques diarios de energía eléctrica en la región serían de entre cuatro y seis horas al día. Sin embargo, las personas denuncian que no se cumple el cronograma de racionamiento eléctrico, pasando varios días continuos sin servicio.

Los prolongados cortes eléctricos han ocasionado que los niños y adolescentes no puedan asistir a la escuela. Por ejemplo, en marzo solo tuvieron una semana de clases. La jornada laboral también está afectada y las empresas han tenido que suspender sus actividades o reducirlas en sus horarios.

La movilidad interna de las personas en el estado también está severamente afectada. Las personas pasan entre cuatro y 24 horas haciendo largas filas para surtir sus vehículos de combustible. Las líneas de transporte público son cada vez más reducidas, las personas se trasladan en la mayoría de los casos a pie y en camiones conocidos como “perreras”.

Representantes del sector empresarial han reportado pérdidas millonarias por la descomposición de alimentos motivada a la imposibilidad de refrigeración y daños materiales por hechos de violencia, no contenidos adecuadamente por funcionarios de seguridad.

Un gran número de personas han salido a las calles a manifestar su descontento por las deficiencias de los servicios públicos y en exigencia de que el Estado garantice sus derechos, por años vulnerados.

ZULIA SE LLEVA LA PEOR PARTE EN EL SUMINISTRO ENERGÍA

UNO

Por Luis Alvarenga

Los venezolanos sufren graves vulneraciones a sus derechos humanos desde que el pasado 7 de marzo se registró la primera falla nacional del sistema eléctrico. Aunque el vital servicio público fue reestablecido parcialmente en el país, en el estado Zulia la historia ha sido otra.

En el occidente del país, el Zulia es el estado más poblado de Venezuela, conocido por el inclemente calor, pero también por su otrora poderosa producción ganadera, agrícola y, por supuesto, petrolera. Sin embargo, desde hace algunos años la región es también objeto de constantes fallas eléctricas, aunque desde este mes de marzo la situación se agravó.

Trabajadores de la empresa estatal Termozulia¹, encargada de producir y distribuir la electricidad en la entidad, señalaron que antes del “apagón” del 7 de marzo el sistema local estaba trabajando solo con el 15% de su capacidad, por lo que no pudo suplir la falta de energía proveniente de la Central Hidroeléctrica “Simón Bolívar” (conocida popularmente como “El Guri”) ubicada en el estado homónimo al sureste del país. Es decir, la electricidad que deberían utilizar los zulianos atraviesa todo el país para poder llegar a los hogares.

Como todo el parque eléctrico está por el suelo, el Zulia se lleva la peor parte porque está de último en la cola del Sistema Interconectado Nacional (SIN)”, declaró un extrabajador de Corpoelec, la empresa estatal de energía eléctrica en Venezuela².

Más tarde, el 25 de marzo, se produjo un segundo corte nacional del servicio eléctrico. Pese a que en algunas zonas del país el suministro se había reestablecido parcialmente, en el Zulia esto no había ocurrido. Medios venezolanos difundieron las denuncias que los ciudadanos publicaron en las redes sociales, cuando la cobertura telefónica aún no había colapsado.

Usuarios de Twitter informaron que algunas de las localidades afectadas son Catatumbo, el municipio Francisco Javier Pulgar, Machiques y Ciudad Ojeda. “Ocho días sin luz, desde el lunes 25 a la 1:35 pm”, escribió una mujer³.

Rubén Turtulici, habitante de Maracaibo, reportó que la ciudad ha permanecido hasta 120 horas (5 días) sin servicio eléctrico, lo que también ocasiona la suspensión del suministro de agua, que se ha prolongado hasta por 2 semanas continuas.



↑ 2019 © Panorama

Nosotros estuvimos 120 horas continuas sin electricidad. Actualmente no hay servicio de agua potable, desde hace 2 semanas no llega y cuando hubo, solo duró medio día nada más porque viene por gravedad”, relató.

Muchas personas han manifestado su descontento por la situación y han exigido a las autoridades la solución a la crisis, pero han sido reprimidas por parte de las fuerzas de seguridad del Estado.

¹ Diario Panorama: El parque termoelectrico del Zulia falló en la crisis <https://www.panorama.com.ve/ciudad/El-parque-termoelectrico-del-Zulia-fallo-en-la-crisis-20190317-0005.html>

² Idem.

³ Diario El Nacional: http://www.el-nacional.com/noticias/servicios/algunas-zonas-del-estado-zulia-tienen-ocho-dias-sin-luz_277_250



↑ 2019 © Panorama

“

En una manifestación en Maracaibo vi como la policía regional del estado Zulia y la Guardia Nacional Bolivariana le disparaban gases lacrimógenos directamente a las personas que estaban en la calle pacíficamente protestando por las fallas en los servicios, quienes en su mayoría eran personas de la tercera edad. No fue una represión para dispersar a la manifestación, no tuvieron piedad. La policía los acorralaba... fue un desastre”.

En estas manifestaciones, efectivos de los cuerpos de seguridad del Estado agredieron a la periodista Elsy García, locutora de la emisora Voz Estéreo 88.9 FM, al ser impactada por una de estas bombas lacrimógenas mientras realizaba su labor en Maracaibo⁴.

GRAVES CONSECUENCIAS

El corte en el suministro eléctrico trajo consigo graves consecuencias, que solo agravó la ya terrible situación que sufren los venezolanos: la escasez de agua se profundizó (90% de la capital zuliana, Maracaibo, no tiene agua desde el 27 de marzo⁵), los pocos alimentos que tenían en neveras y refrigeradores se descompusieron, la distribución de gas se paralizó y por tanto las familias tuvieron que cocinar con leña.

⁴ Espacio Público: Hieren a periodista de la Voz Estéreo 88.9 FM en Maracaibo <http://espaciopublico.org/hieren-a-periodista-de-la-voz-estereo-88-9-fm-en-maracaibo/#.XKlgANJKjcs?platform=hootsuite>

⁵ Crónica uno: En el Zulia la crisis se acentúa y los comercios vacían la mercancía por temores <http://cronica.uno/en-el-zulia-crisis-se-acentua-y-comercios-vacian-mercancia-por-temores/>

“

No se me ha dañado ningún electrodoméstico o equipo electrónico, pero sí se perdió comida. No tenía mucha porque no podemos tenerla refrigerada debido a la falta de electricidad, por lo que hay que salir a buscar cada día a la calle a ver qué se encuentra y adquirirla en bolívares o dólares”.

Además, se registraron saqueos a cientos de comercios en la ciudad de Maracaibo⁶, en donde los daños materiales por la violencia se sumaron a los ya causados como consecuencias de los apagones y las fluctuaciones en el servicio.

Ante el incesante calor, los zulianos tuvieron que dormir fuera de sus viviendas⁷, quedando expuestos a la inseguridad, a las enfermedades transmitidas por mosquitos y otros animales, así como a la complicación de condiciones crónicas en las personas, en un país con 85% de escasez de medicinas e insumos médicos⁸ y en donde la falta de respuestas efectivas por parte de las autoridades ha convertido a Venezuela en uno de los países más violentos e inseguros del mundo⁹.

⁶ Diario 2001: Ola de saqueos en el Zulia tras cinco días sin servicio eléctrico (+Fotos y videos) <http://www.2001.com.ve/en-la-agenda/203432/ola-de-saqueos-en-el-zulia-tras-cinco-dias-sin-servicio-electrico---fotos-y-videos-.html>

⁷ Diario El Nacional: Zulianos descansan en colchonetas en la calle durante los apagones http://www.el-nacional.com/noticias/sociedad/zulianos-descansan-colchonetas-calle-durante-los-apagones_278248

⁸ Amnistía Internacional Venezuela: Salida de Emergencia <http://www.amnistiaonline.org/SalidadeEmergencia/Default/Negar/>

⁹ Amnistía Internacional: Informe “Esto no es vida” <https://www.amnesty.org/download/Documents/AMR5389752018SPANISH.PDF>

“No hubo presencia policial en las calles para resguardar a las personas durante los apagones. De hecho, los colectivos (grupos de personas armadas que defienden los intereses gubernamentales) en mi comunidad han amenazado a las personas de que si salen a protestar les van a disparar”, señala.

En el país con las mayores reservas de petróleo y una de las refinerías más grandes del mundo cerca del estado Zulia (Centro de Refinación Paraguaná), los combustibles también escasean. Colas de varias cuadras se ven constantemente en Maracaibo¹⁰, bajo el inclemente sol.

“Las colas son interminables para llenar los tanques de los vehículos con gasolina, se puede estar hasta 24 horas en cola, porque pocas estaciones de servicio tienen planta y las otras trabajan cuando hay electricidad. Las personas duermen en las colas para esperar que funcionen las bombas y, en el poco tiempo que funcionen, surtir gasolina. Quienes no pueden hacer las colas porque trabajan o tienen otras ocupaciones tienen que recurrir a la gasolina revendida, que podría costar 5 dólares los 5 litros de combustible”, explica Turtulici.

Esta escasez de combustible, producto de los apagones y de la caída en la producción y refinación de petróleo, impacta en el servicio de transporte público en el país. En Maracaibo los autobuses son casi inexistentes y quienes se aventuran a recorrer la ciudad deben vivir un calvario para lograrlo.

¹⁰ Diario Panorama: Hasta doce horas puede tardar un ciudadano en surtir combustible en Zulia <https://www.panorama.com.ve/ciudad/Hasta-doce-horas-puede-tardar-un-ciudadano-en-surtir-combustible-en-Zulia-20190406-0026.html>

¹¹ Diario Panorama: Omar Prieto: Bloques diarios de energía eléctrica serán de 4 a 6 horas <https://www.panorama.com.ve/ciudad/Omar-Prieto-Bloques-diarios-de-energia-electrica-seran-de-4-a-6-horas-20190404-0029.html>

¹² Correo del Orinoco: Gobernador del Zulia afirmó que Maracaibo está energizada en 30% <http://www.correodelorinoco.gob.ve/gobernador-del-zulia-afirmo-que-maracaibo-esta-energizada-en-30/>

“No hay transporte público en una ciudad de más de 3 millones de habitantes. Tenemos que subirnos a camiones como ganado y si acaso los consigues. Por eso la gente camina para hacer sus diligencias y muy de vez en cuando ves un autobús”, agrega.

■ RESPUESTAS TARDÍAS E INSUFICIENTES

Días después del segundo corte general de electricidad, las autoridades venezolanas informaron sobre un plan de racionamiento para todo el país. El gobernador del estado Zulia, Omar Prieto, indicó que en la entidad solo habría servicio durante cuatro o seis horas diarias¹¹. Sin embargo, señaló que solo 30% de la Costa Oriental y Occidental del Lago de Maracaibo ha podido contar con electricidad –de forma inestable¹².

“Mi comunidad está ubicada dentro de un circuito eléctrico donde tenemos de 4 a 6 horas con electricidad al día. Del resto, estamos hablando de 18 a 20 horas sin servicio y sin saber cuándo volveremos a tener suministro”.

“Tampoco tenemos servicio de telefónico de la empresa del Estado (Compañía Anónima Nacional Teléfonos de Venezuela, Cantv), la señal móvil es muy pobre y cada vez que no hay electricidad esta se cae. Esto ocasiona que no sabemos nada de lo que está pasando, no podemos acceder a las redes sociales para enterarnos de lo que ocurre. Nada”.

En el caso de los hospitales, el gobernador ordenó tomar las plantas eléctricas portátiles que no estén siendo utilizadas por comercios o instituciones públicas para instalarlas en los centros de atención médica.

ZULIA 2019

FALLAS EN EL SUMINISTRO ELÉCTRICO

PRIMER APAGÓN NACIONAL
DEL 7 AL 12 DE MARZO AL MENOS

101



HORAS SIN ELECTRICIDAD

SEGUNDO APAGÓN NACIONAL
DEL 25 AL 28 DE MARZO

62



HORAS SIN ELECTRICIDAD COMO MÍNIMO

TERCER APAGÓN NACIONAL
DEL 29 DE MARZO AL 2 DE ABRIL

99



HORAS SIN ELECTRICIDAD COMO MÍNIMO

DEL 3 AL 9 DE ABRIL, LOS ZULIANOS PASARON
EN PROMEDIO 18 A 20 HORAS
DIARIAS SIN ELECTRICIDAD.

DEL 9 AL 10 DE ABRIL EL ZULIA PASÓ
18 HORAS SIN SERVICIO ELÉCTRICO.

Fuente: Codhez

“Donde hay una planta eléctrica que no esté en uso, es responsabilidad de los alcaldes buscarlas e instalarlas en los hospitales”¹³, fue la orden del gobernador, pese a que todos los centros médicos del país deberían contar con sus propias plantas eléctricas de emergencia.

Sin embargo, Turtulici alerta sobre la grave situación de los hospitales en la capital zuliana, en donde la falta de electricidad impide el tratamiento efectivo hasta de las enfermedades más básicas.

“

Mi esposa trabaja en un hospital, que cuenta con planta eléctrica, pero no tienen ningún tipo de insumo médico. Todo lo tienen que comprar los pacientes y cuando ellos van a la farmacia no pueden pagar porque no hay electricidad y, por ende, el punto de venta para pagar con tarjeta no funciona, solo aceptan efectivo. Los pacientes se mueren por falta de insumos”, enfatiza Turtulici.

Venezuela es el país con la mayor tasa de inflación del mundo, que ha superado el millón porcentual anualizado de acuerdo a organismos internacionales y a la Asamblea Nacional.

Además, ha tenido 2 reconversiones del cono monetario en menos de 20 años para quitar ceros a las cada vez más crecientes cifras, pero estas medidas han sido insuficientes para permitir que las personas puedan adquirir productos, ya que la escasez de dinero en efectivo y su baja denominación es aplastada por la inflación.

La situación de los zulianos es una de las más graves en Venezuela, un país que antes de las fallas eléctricas ya atravesaba una severa crisis de derechos humanos y que ahora se ve profundizada.

Urge que las autoridades venezolanas tomen medidas concretas para garantizar en el corto, mediano y largo plazo los derechos humanos de todas las personas en el país, ya que incluso la carencia de electricidad puede costar vidas.

¹³ Versión Final: Prieto ordena a alcaldes “decomisar” plantas eléctricas sin uso para instalarlas en hospitales <http://versionfinal.com.ve/ciudad/prieto-ordena-a-alcaldes-decomisar-plantas-electricas-sin-uso-para-instalarlas-en-hospitales/>

VIDAS PERDIDAS EN MEDIO DE LOS APAGONES

DOS

Por **Gabriela Buada**

El estado Zulia es el más caluroso de toda la región, pero en más de seis años de emergencia eléctrica pasó a ser un infierno que arranca vidas en cada apagón prolongado.

El colapso energético en Venezuela ha producido uno de los peores momentos de la crisis de derechos humanos. Muertes prevenibles, niños sin poder ir a la escuela, desplazamientos internos y acentuación de la migración forzada son tan solo algunos de los dramas con los que se tiene que lidiar, desde la primera vez que se apagó la luz al mismo tiempo en todo el país.

En el Estado Zulia¹, el colapso energético se produjo a raíz de la crisis general que se vive en Venezuela desde 2013, y que también es la mayor en la historia. Sin embargo, la situación se acentuó luego de un presunto robo de cables que dejó sin electricidad a toda Maracaibo (considerada la segunda municipalidad más importante del país)² y sus alrededores en 2017; desde entonces, se han reportado apagones de larga y corta duración, que también ocasionan la suspensión del suministro de agua, fallas en la cobertura telefónica y el acceso a internet, entre otros servicios básicos.

ENFERMEDADES QUE SE AGUDIZAN EN LA OSCURIDAD

Milagros Urdaneta es la madre de un joven de 20 años con Hemofilia tipo A, enfermedad con la que vive su hijo desde que tiene 6 meses de nacido.

La falta de servicio eléctrico en el estado solo ha aumentado las probabilidades de que mi hijo forme parte de las cifras de muertes prevenibles en el país en cualquier momento”, dice la madre angustiada mientras explica que el joven no asiste clase y no se puede mover porque no tiene tratamiento.



↑ Leonel Enrique López

¹ El Impulso: En 2013 se han registrado 534 apagones 18.03.13 [en línea] <https://www.elimpulso.com/2013/06/18/en-2013-se-han-registrado-534-apagones/> Consulta del 14.04 al 30.04.19

² BBC: ¿Cómo pasó Maracaibo de ser la ciudad más fría a la más caliente de Venezuela? 07.06.16 [en línea] <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-36467735> Consulta del 14.04 al 30.04.19



↑  Leonel Enrique López

³ Cinfasalud: Una enfermedad que impide a la sangre coagular correctamente 17.07.17 [en línea] <https://www.cinfasalud.com/areas-de-salud/sintomas-y-enfermedades/enfermedades-sangre/hemofilia/Consultadel14.04al30.04.19>

La hemofilia es un trastorno hemorrágico hereditario en el cual la sangre no se coagula de manera adecuada. Esto puede causar hemorragias espontáneas después de una operación o una lesión.³ El tratamiento es para toda la vida y se suministra mediante la reposición del factor de coagulación que falta, para que así la sangre se pueda coagular adecuadamente. Este tratamiento debe mantenerse totalmente refrigerado ya que si se calienta pierde la efectividad.

“

No hay tratamiento con luz o sin ella. En los hospitales nos han dicho que no se ha hecho la compra del factor desde 2015. Ahora no solo vivimos con miedo cada vez que mi hijo tiene una hemorragia o cuando sufre fuertes dolores en la cama que lo deja paralizado sin poder caminar, sino que tenemos que ingeniarnos cuando no hay luz, que es la mayoría de las veces. Hay que sortear con las altas temperaturas y las noches oscuras con insectos”.

La señora Urdaneta hace una pausa para comentar que la electricidad es vital e indica que las personas con una enfermedad crónica en el estado Zulia están en constante vulnerabilidad sin este servicio indispensable para una vida digna.

“Todo esto es injusto, nos obligan a vivir esta situación y ya no se ni qué decirle a mi hijo para explicarle el porqué del deterioro apresurado de su calidad de vida. No hay palabras para explicar tanto sufrimiento”.

La vida de Luis García no es distinta, ya que también presenta Hemofilia tipo A grave. El desgaste de sus rodillas le impide moverse.

“

Todo el tiempo estoy deseando que esto termine y volvamos a gozar de todos los derechos que antes teníamos y que habíamos alcanzado por medio de luchas. Lamento que mucha gente haya muerto por falta de medicamentos y que aún los que estamos vivos tenemos mayor probabilidad de morir con estos cortes de energía eléctrica de manera prolongada”.

Luis también comenta que desea rotulas nuevas para poder caminar y luchar por quienes viven con la condición hemofílica para que no padezcan y sufran lo que él está sufriendo.

OSCURIDAD Y MUERTES

Según la Organización Mundial de la Salud uno de cada cinco adultos tiene la tensión arterial elevada, un trastorno que causa aproximadamente la mitad de todas las defunciones por accidente cerebrovascular o cardiopatía. Complicaciones derivadas de la hipertensión son la causa de 9,4 millones de defunciones cada año en el mundo. En el estado Zulia, producto de la crisis eléctrica ser parte del número de personas que vive con esta enfermedad es un indicador que las acerca a la muerte con mayor rapidez.

Érika Seiler ha vivido en Maracaibo siempre. Sufre de hipertensión desde hace más de 6 años. Hoy está obligada a sobrevivir a temperaturas de más de 40 grados centígrados.

Además de qué sufro de tensión alta, soy asmática y si le sumamos el mega problema eléctrico aumenta el miedo a que me pase algo grave. No consigo los medicamentos que necesito. Desde que vivimos la crisis económica se compran en Colombia y sus costos son imposibles de adquirir, ahora con este problema de la luz es imposible tenerlos”.

La ausencia de transporte obliga a los zulianos a caminar kilómetros para comprar comida y medicamentos, muchos no los pueden refrigerar y solo adquieren aquello que pueden consumir en el día.

El Zulia sufre un racionamiento de 18 horas diarias. Por las noches debemos sacar al porche de la casa los colchones y dormir en la parte de afuera. Mi hija, mi yerno y una bebé de 4 años viven conmigo y esto es una preocupación más para mí, porque mi nieta está pequeña”.

Vivo en la Parroquia Bolívar, todos los días cuido a mi nieta ya que con este problema eléctrico ni clases tiene, también estoy pendiente si nos envían agua porque ese es otro problema grave. Llevamos más de dos meses sin agua, esperando que la hidrológica envíe cisternas y la respuesta del Consejo Comunal es qué no habrá agua para “opositores” y claro que lo somos, pero porque nos oponemos a vivir en miserias”, indicó para explicar que la vida le cambió drásticamente desde que se profundizaron los apagones.

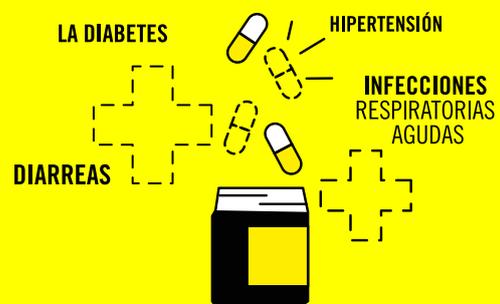
EN EL ABISMO DE LA OSCURIDAD

Sin duda, la vida para los zulianos no es digna. Los servicios básicos colapsaron rápidamente y las fallas eléctricas hacen que las rutinas normales para el ser humano se transformen en una tragedia silenciada.

Los zulianos ya no pueden comprar comida como carnes, frutas, quesos o verduras porque se les daña. Viven al margen del transcurrir del día. No duermen y cuando medio lo logran, cortan la luz nuevamente.

Es urgente que las autoridades competentes trabajen en función de garantizar los derechos humanos de estas personas. La vida digna solo se puede lograr a través del uso y disfrute de los servicios básicos y las condiciones adecuadas que estos proporcionan para poder satisfacer sus necesidades básicas.

LA ESCASEZ DE MEDICAMENTOS PARA TRATAR



Fuente: Codhez. Situación general de los derechos humanos en el Zulia 2018

LA 'RULETA' DE APAGONES DEJA EN EL LIMBO AL ZULIA

Por **Andrea Salas**

Yamilex Álvarez llevaba once días dormida en un coma inducido. El 25 de marzo, justo cuando el equipo médico del Hospital Coromoto iba a extubarla, Maracaibo, la capital del estado Zulia, quedó en penumbras por el segundo apagón general que afectó a Venezuela entera. Sin la posibilidad de encender el tomógrafo para evaluar el progreso de la cirugía en la que le extrajeron un tumor cerebral, su despertar se pospuso y aparecieron las complicaciones.

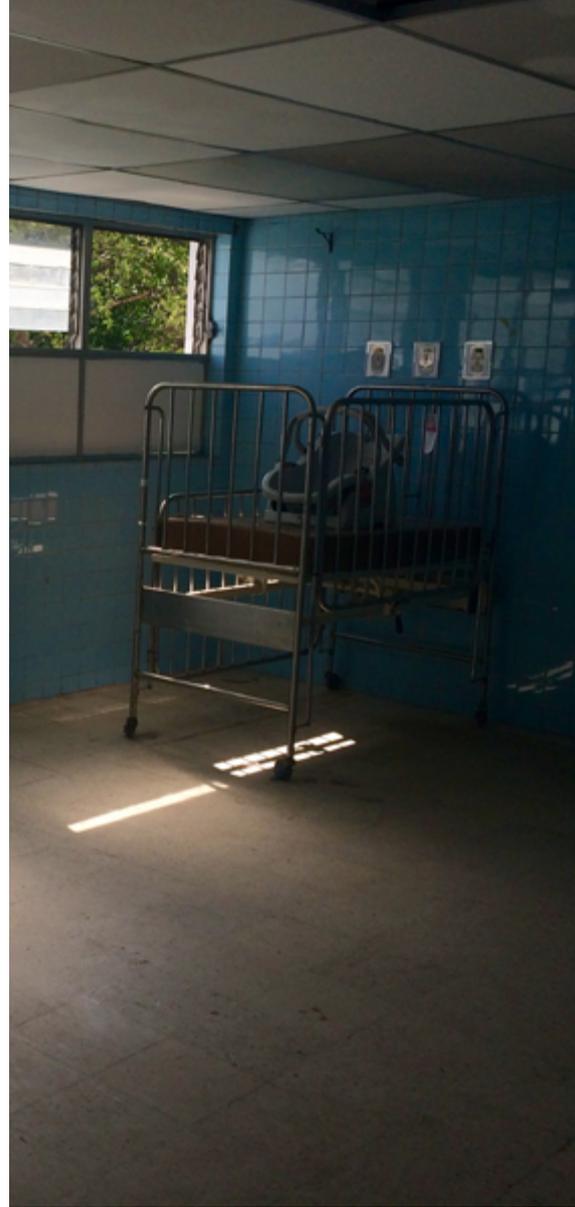
“

Presentó un sangrado pulmonar por pasar más tiempo intubada y la única opción fue la traqueostomía (...) Cuando por fin salió de cuidados intensivos fue muy desesperante porque la planta eléctrica abastecía solo las zonas más importantes, como los pabellones, la UCI, la Unidad de Quemados, Pediatría. La habitación estaba a oscuras. Esa primera noche, tuvimos que empujar la cama hasta el pasillo para que entrara un poco de viento a través de las ventanas. Es lo más difícil que nos ha tocado enfrentar”, de esta manera, su hija Brenda Piñeiro narra la crónica de un posoperatorio de terror.

Días que no han tenido fin y noches en vela. La misión de la familia de esta paciente de 44 años es titánica: no parar de soplarla y bañarla cuantas veces haga falta. Aunque ya fue dada de alta, luego de tres meses internada, el calvario continúa porque en la entidad petrolera el colapso eléctrico recrudece con racionamientos diarios desmedidos, mientras que en el resto del país ocurren fallas momentáneas y Caracas está excluida del llamado plan de administración de cargas.

Sudoraciones excesivas, hipotensión y náuseas son los síntomas que manifiesta Yamilex, quien palea, casi desnuda, las extensas jornadas sin el servicio básico, en medio de un sofocante clima que puede rozar los 40 grados centígrados.

Como ella, el resto de los zulianos sobrevive al caos que mantiene anulada la cotidianidad, con cortes que van desde las 6 horas y llegan a superar los cinco días de desconexión, como le sucedió a la localidad de Machiques de Perijá, en plena Semana Santa.



↑  © Amnistía Internacional

Los vecinos de la comunidad marabina Jobo Alto, ubicada en el Kilómetro 18, reportan que quitan la luz hasta por tres días y la devuelven solo por fugaces 20 minutos. Derwin Áñez refiere:

“**Estamos cansados del atropello. Cerramos la vía para protestar y la Guardia nos reprime”, refiere Derwin Áñez.**

El descanso, una necesidad fundamental, pasó a un segundo plano para los ciudadanos que caminan por las calles cual autómatas, con ojeras que desnudan el ‘maratón’ al que han estado sometidos desde el 7 de marzo pasado, cuando se suscitó el primer blackout nacional que cobró más de 100 horas sin corriente.

Carlos Telles, de 29 años, barre todas las noches el techo de su casa, ese es ahora el dormitorio de su familia. Con una pequeña lámpara portátil, proyecta un tanto de luz al espacio que les regala un poco más de brisa. Desde el sector El Potente, al sur de Maracaibo, expresa:

Lo que estamos pasando es muy angustiante.

A veces siento que me volveré loco por pensar tanto. Los niños sufren; mi sobrino de 6 meses llora mucho. El Zulia no merece ser tratado así”.

Los zancudos los acompañan en las citas nocturnas, cuando conciliar el sueño se convierte en una utopía para la mayoría. Casi se trata de un insomnio colectivo, instalado en las nuevas camas de los apagones: los frentes de las viviendas, los balcones, los patios e, incluso, las aceras públicas. Donde sea, la gente busca reposar su incomodidad.

Las consecuencias de este ‘viacrucis’ son tan largas como la espera de quienes ansían recuperar la normalidad. Una muy dolorosa le tocó a Antonio González, quien dentro de unos meses cumplirá un siglo de edad. Hasta hace poco, era muy activo –comenta su sobrina Roxana Moreno– pero su nueva rutina de caminar hasta el baño tanteando las paredes pasó factura: la cabeza rota por una aparatosa caída. En la avenida Universidad, donde reside, con la puntualidad de un reloj suizo, suspenden la electricidad diariamente, a partir de las 8:00 p.m. Regresa siempre al amanecer.

HOSPITAL GENERAL DEL SUR 50 HORAS APAGADO

Las interrupciones del servicio perjudican gravemente el sistema de salud y dejan, prácticamente, a la deriva a un sector vulnerable de la población: los enfermos. Aunque las autoridades regionales y locales insisten en que garantizaron las plantas eléctricas en los centros

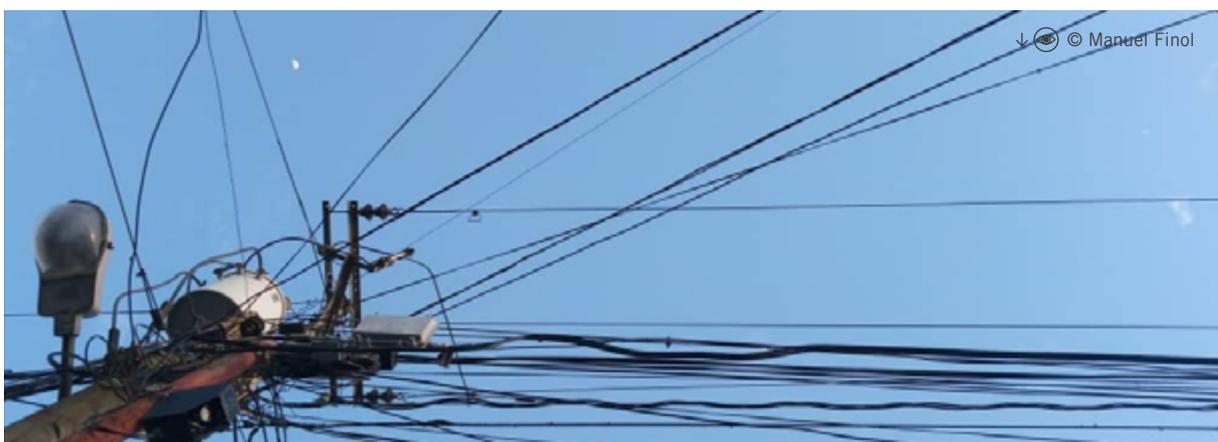
asistenciales desde el primer mega apagón, lo cierto es que muchas de ellas no funcionan y, por esto, servicios prioritarios están comprometidos.

Este primero de mayo, a las 8:00 a.m., una nueva avería dejó en tinieblas a varios sectores del sur de Maracaibo, incluyendo Los Haticos, donde está ubicado el Hospital General del Sur. Allí, la explosión de un cable subterráneo se tradujo en 50 horas de caos para el personal médico que luchó por preservar la vida de sus pacientes con métodos medievales.

Una supervisora de enfermería, que prefirió mantenerse en el anonimato, denuncia que las salas de urgencias cerraron y dejó de trabajar el banco de sangre. “Las únicas áreas encendidas fueron la Unidad de Cuidados Respiratorios y Cardiología, ahí se amontonó un grupo de pacientes, otros se dieron de alta, pero a muchos se los llevaron sus parientes. En la torre de hospitalización, quedaron a su suerte”.

Producto de la contingencia, los tratamientos de hemodiálisis se cancelaron. Afortunadamente, para el momento, la UCI permanecía inoperativa por trabajos de esterilización. El director del recinto, Alfredo Mogollón, mediante una nota de prensa, asevera que no se registraron fallecimientos por el evento y que trasladaron a dos personas dependientes de respiradores artificiales hasta el Servicio Autónomo Hospital Universitario de Maracaibo (Sahum).

El presidente de la Sociedad Venezolana de Cirugía, núcleo Zulia, Américo Espina, reporta que el generador eléctrico del ‘General del Sur’ –el segundo más importante de la región– permanece dañado, al igual que ocurre en los hospitales Adolfo Pons y Chiquinquirá. Por su parte, los del Sahum “funcionan con limitaciones”. Por el contrario, en el Hospital Central, la operatividad es óptima. El médico alerta que las intervenciones electivas están pospuestas; solo entran a quirófano las emergencias.



El diputado a la Asamblea Nacional, Juan Carlos Velasco, precisa:

“

El 85% de los quirófanos permanecen paralizado y que, en ocasiones, el equipo médico no tiene otra opción distinta a “culminar las operaciones iluminando con celulares”. En terapia intensiva, “los médicos, enfermeros y hasta los familiares tienen que ofrecer respiración manual” a los pacientes cuando ocurre un apagón.

“La salud en el Zulia está en agonía”, enfatiza, al tiempo que destaca que la gente lleva plantas particulares a instituciones neurálgicas para abastecer las áreas críticas.

Encima, “los laboratorios están paralizados por falta de calibración”. Sin contar la proliferación de enfermedades intrahospitalarias, derivadas de la climatización inapropiada.

Una prueba de estos señalamientos es el caso de Josselyn Guillén:

“

Mi niña de 5 años tuvo fiebre y mucho dolor de oído durante uno de los apagones generales. La llevé al Instituto Venezolano de los Seguros Sociales (Ivss) de Sabaneta y la atendieron con las luces de los teléfonos. Para poder diagnosticarla, le hice los exámenes en una clínica privada. Afortunadamente, todo salió bien”.

Un caso similar es el de Amada Ruiz, quien gastó más de 300 dólares, en un solo día, para tratar el cuadro de diarrea y vómitos que desarrolló su hijo de dos años en plena paralización eléctrica. “Fue desesperante. Casi todas las farmacias estaban cerradas y nos tocó pagar, inclusive, las medicinas en dólares”.

Desde su acera, los nefrópatas padecen las peores secuelas de la situación: sus tratamientos quedan a expensas de la disposición de energía. Luis Carrasquero, de tan solo 22 años, ha perdido varias sesiones en el Centro Nefrológico del Zulia, situado en Maracaibo.

“

En abril, pasó seis días seguidos sin dializarse. Se sentía terrible; tenía la tensión muy alta por tanto líquido acumulado, la barriga crecida, se ahogaba muchísimo... Lo peor es que corríamos a las emergencias de los hospitales y ni siquiera oxígeno había. Fueron días y noches en vigilia. Experimenté una mezcla de tristeza, rabia y frustración por no poder ayudarlo”, recuerda su esposa Maybelín Torres.

Pese a que la Gobernación suministró un generador, la dificultad para conseguir gasoil es el nuevo obstáculo que afrontan los 41 enfermos de riñón que hacen vida en el lugar, cuyos procedimientos disminuyeron a la mitad del tiempo requerido: dos horas, en lugar del cuatro, “para que todos tengan la oportunidad” que en las instituciones privadas tasan en 50 dólares.

Las molestias domésticas son el ‘dolor de cabeza’ de Luis Acosta, uno de los 138 miembros del Centro de Diálisis de Occidente (CDO), de la capital zuliana. “El calor es fatal” y, como solo puede ingerir medio litro de agua diario, con un cubo de hielo intenta mitigar las intensas temperaturas y ‘engañar’ la sed.

Durante los cortes, el hombre de 65 años sumerge sus pies en baldes de agua o se moja por completo, con todo y ropa, para refrescarse cuando siente que se “está quemando por dentro”. Tras un suspiro, sueña en voz alta con llegar a casa y encender el acondicionador de aire.

“YA NO COMO CARNES NI PESCADOS POR LOS APAGONES”

CUATRO

Por **Andrea Salas**

Desde marzo, Eleiza Campos adaptó su dieta a la incertidumbre de un servicio que no sabe cuándo se irá y, mucho menos, cuándo volverá.

Muchas veces, confiando en el racionamiento, compramos la comida y se daña porque no vuelve la luz en todo el día. Por eso, las carnes y pescados no existen en mi nevera. Mi alimentación se ha reducido a enlatados, sobre todo hago ensaladas básicas de hortalizas y frutas que no se oxidan con facilidad y no necesitan refrigeración”, apunta.

Al respecto, la nutricionista Nayerlín Acosta explica que esta coyuntura atañe, principalmente, a la población que está en más riesgo: los niños y los ancianos. Para todos, explica, resulta indispensable la ingesta de “los tres nutrientes principales para poder desarrollar las actividades físicas: carbohidratos, proteínas y grasas”.

No obstante, las pérdidas de energía empujan a consumir únicamente el primer grupo y, en ciertos casos, proteínas de baja calidad, como el queso. La especialista advierte que el consumo de enlatados puede afectar a los hipertensos, por su contenido de sodio.

No consumir las proteínas necesarias, a largo plazo, acarrea desnutrición desde los primeros grados hasta las formas más severas, que podrían terminar en la muerte”.

“COCINO EN LEÑA PORQUE NO PUEDO RECARGAR LA BOMBONA”

En el barrio María Concepción Palacios, de Maracaibo, no gozan del suministro de gas por tuberías. Una de las innumerables secuelas de los cortes de energía es el retraso en el llenado de las bombonas domésticas. Hasta 15 días pueden tardarse en entregarlas.

Luis Dagand utiliza una alternativa rudimentaria para enfrentar esta irregularidad:

“

Cocino en leña, sobre todo los granos. También tengo un hornito eléctrico, pero es una opción inviable porque la luz se va por mucho tiempo”.

Por si fuera poco, un punto crítico que suma más peso a la ‘cruz’ que cargan los residentes del estado es la crisis hídrica, prolongada desde hace más de un año y que empeoró en este escenario.

Las fluctuaciones han dañado buena parte de los equipos del sistema de distribución de Hidrolago, la compañía encargada de dotar de agua a la entidad occidental. El insuficiente bombeo únicamente abastece a seleccionadas comunidades, pero gran parte se las ingenia para conseguir el líquido en tomas de plazas, tuberías madres, distribuidores, iglesias y hasta en los bordes de las cañadas.

Por donde quiera, se observan ‘peregrinos’ deambulando con pimpinas y botellones. A pie o en carro, buscan resolver el tema del agua potable, lo que el Estado provee muy escasamente.

8 DE CADA 10 HOGARES

DE MARACAIBO REPORTA QUE TANTO ADULTOS COMO NIÑOS ESTÁN ALIMENTÁNDOSE MAL

Fuente: Codhez. Situación general de los derechos humanos en el Zulia 2018

Áreas de los municipios Santa Rita, Cabimas o Maracaibo acumulan más de un año de 'sequía'. Lo que genera la excavación de pozos artesanales en los patios de los hogares o en las carreteras para sacar el agua que mana.

“Ya los tubos se secaron. Desde hace más de un año, no contamos con el servicio. Tareas básicas como cocinar, limpiar o lavar se vuelven muy complicadas. Nos salvamos porque a un vecino sí le llega y nos tiende la mano”, es la historia de Alexis González, residente de San Pedro, en la ciudad principal del Zulia.

UN DÍA ENTERO PARA SURTIRSE DE GASOLINA

Tanquear con combustible se convirtió en una verdadera odisea en la región. Atestadas y casi inmóviles lucen las enormes filas de vehículos que bordean las estaciones de servicio. Cuatro, seis, diez, 12 y hasta 20 horas deben esperar los usuarios, bajo el inclemente sol.

“

La marabina Yoleida Suárez se queja porque “los guardias se atreven a cerrar las gasolineras para hacer sus ‘marañas’. Dicen que se acabó la gasolina, pero se las despachan solo a quienes les pagan”. A sus 60 años y expuesta a la inseguridad que acecha, ha gastado más de medio día en las colas.

Si se trata de una falla masiva, la mayoría de las bombas deja de funcionar, pues solo 71 cuentan con plantas eléctricas que deben ‘reposar’ cada cuatro horas, durante 60 minutos.

Por si fuera poco, el carburante está racionado a 30 litros por vehículo y muchos revendedores se aprovechan para ofertar la misma cantidad en 10 o 15 dólares, de manera ilegal.

Del lado de los conductores, la denuncia es recurrente: las colas VIP, auspiciadas por funcionarios de seguridad que cobran por todo.

SIN TELEFONÍA NI INTERNET

Venezuela, en especial el Zulia, dio un salto al pasado. Las posibilidades de comunicarse compiten con la época de las cavernas. “Sin señal”, “red no disponible”, “llamadas no permitidas” y “mensajes no enviados” son solo ejemplos de los avisos que frenan a las personas cada vez que intentan entablar una conversación vía telefónica.



Rosana Suárez es cliente de Digitel, pero en su zona, al sur de Maracaibo, su línea está ‘caída’ durante las mañanas. Se vio obligada a invertir en un chip Movistar para escapar del aislamiento que la afectó por varias semanas.

A esto se suman las limitaciones en el acceso a Internet mediante los datos móviles y servicios de telefonía local. El presidente del Observatorio Venezolano de Servicios Públicos (Ovsp) asevera que el Zulia es uno de los más afectados en cuanto a conectividad.

La raíz del problema es que la mitad de las estaciones de transmisión de telefonía celular “dependen de sistemas de respaldo de energía. Pueden dar hasta cuatro horas, pero muchas empresas, por restricciones financieras, se han visto limitadas en las inversiones que tienen que hacer en infraestructura”.

Por ende, los pagos por puntos de venta están afectados por estos inconvenientes que retrasan las compras en cualquier establecimiento, tomando en cuenta que el dinero en efectivo circulante en la calle es mínimo.

LA NATURALEZA DE UN EMBARAZO PODRÍA SIGNIFICAR LA MUERTE EN EL ESTADO ZULIA

Por **Gabriela Buada**

Ya no se trata de electrodomésticos dañados, insectos que asechan en la oscuridad o altas temperaturas imposibles de controlar, sino de vidas expuestas al peligro inminente de muerte. Llevar a término un embarazo en el Estado Zulia, en medio de los apagones prolongados, es como vivir en un campo de guerra.

Fabiana tiene 30 años y 33 semanas de embarazo, vive en Maracaibo, capital del estado Zulia y comenta que entre los sarpuillidos o molestias por las altas temperaturas a las que está expuesta por la falta de electricidad también, están las veces que ha sentido que la vida es inhumana e injusta en estos meses de gestación.

Estar sin luz de manera prolongada es un desgaste del que todos necesitan escapar y que muchos no pueden hacerlo, como es el caso de quienes viven en esta región del país.

Tengo dos hijas de 2 y 3 años y medio. Me desespera saber que la calidad de vida de mis hijas se desmejora con rapidez. Sus conductas ya no son las mismas y me preocupa que después de mi parto esto se prolongue de una manera dañina para el proceso de adaptación con el nuevo bebé”.

Mientras siente como se mueve el bebé en su vientre, tiene que lidiar con la hiperactividad de sus hijas: saltan, gritan y corren, tienen episodios de pánico y cuando llega la luz todo esto se convierte en euforia. El sueño de mi hija mayor se ha visto trastornado, no duerme y dice tener miedo de todo y eso la pone irritable, también los apagones han afectado la estabilidad emocional de la más pequeña.

A esta mujer embarazada le preocupa realmente el nacimiento de su hijo en medio de este contexto que vive en Maracaibo.

Me preocupa cuando me practiquen la cesárea. No quiero ni imaginar que falle la electricidad, que la planta no arranque”¹.

¹ El Nacional: Tres personas murieron en el Hospital Universitario de Maracaibo por apagón [en línea] 18.03.2019 http://www.el-nacional.com/noticias/sucesos/tres-personas-murieron-hospital-universitario-maracaibo-por-apagon_275207 Consulta del 20.04 al 06.05.19

SIN TRANSPORTE, SIN CALIDAD DE VIDA

“Vivo en La Paragua y gracias a Dios trabajo cerca, voy y vengo caminando o en cola para poder cumplir con mis obligaciones hasta que esté de reposo. He dejado de dormir, no solo por el calor y los zancudos, sino porque la electricidad llega a las 3 de la madrugada y a esa hora debo levantarme a cargar baterías de los equipos electrónicos, lavar, llenar botellas y tobos si llega el agua”.

Fabiana trabaja en un colegio por las mañanas y por las tardes desde su casa es correctora. Tiene dos empleos porque el dinero no le alcanza a ningún venezolano para vivir y de esta manera puede garantizarles a sus hijas un crecimiento sano, la menos día a día.

Para conservar mi segundo trabajo he tenido que sacrificar descanso, sueño y comodidad. Cuando se va la luz me invade el estrés porque todas las correcciones que debo entregar se me acumulan, así que me dedico a aprovechar el tiempo sin luz haciendo cosas que no necesitan energía eléctrica como buscar agua, preparar comida o atender a mis hijas.

Fabiana, al igual que muchos venezolanos, exige a las autoridades que hagan su trabajo y atiendan las necesidades de la población. “Las autoridades deben hacer su trabajo y buscar la manera de garantizarnos el funcionamiento de los servicios básicos. No queremos más mentiras”.

MIGRACIÓN FORZADA COMO OPCIÓN DE DAR VIDA

La historia de María Fernanda no es diferente a la de muchas mujeres que deciden dar a luz en otro país por su seguridad y por la de su bebé. Este es su segundo embarazo y aunque su hijo mayor se queda en Venezuela con su abuela y su tía, a esta mujer le duele que la única opción segura para tener a su hijo sea separarse por un tiempo de su familia.

“Somos cuatro mujeres y el único hombre de la casa es mi hijo de 12 años. Debo dejarlo en Venezuela cuidando la casa y ayudando, al menos por 3 meses. Logré reunir el dinero para el parto en Cúcuta -Colombia- y ya la decisión

Al principio tuve muchas dudas, pero luego del apagón nacional tomé la decisión de irme. Los hospitales colapsaron y las plantas no funcionaron. Es mi vida y la de mi bebé las que están en juego. No quiero morir y tampoco quiero que mi bebé muera”.

² El Pitazo: La tragedia de Zulia: Sin luz, sin agua y sin soluciones [en línea] 04.04.2019 <https://elpitazo.net/cronicas/la-tragedia-de-zulia-sin-luz-sin-agua-y-sin-soluciones/> Consulta del 20.04 al 06.05.19



La tragedia lleva años, pero estos últimos meses se intensificó . “No dormimos bien, no comemos² bien. Nos cambió la vida por completo y yo soy madre soltera y tengo que buscar la mejor solución para tener a mi hijo sano y salvo, sin que nos pase nada a los dos”.

DE VIDA O MUERTE

El Zulia continúa apagándose por completo. Las personas no saben cómo adaptarse a las nuevas rutinas, esas que implican quedarse paralizado porque no hay más nada que hacer.



↑ © El Estímulo

“La vida se nos paralizó. Yo trabajaba en el Centro Delicias Norte, el local fue saqueado en su totalidad³, y aunque no nos despidieron tuvimos que llegar al acuerdo de no cobrar nuestro sueldo³ mientras se reponía la mercancía. Me ha tocado hacer magia desde entonces y me dedico a cuidar a los niños de la urbanización y a darles tareas dirigidas porque la mayoría no tiene clases y los colegios no abren toda la semana. Todo es a media máquina mientras tengamos luz”.

La vida en el Zulia es terrible desde dónde se pueda observar. Testimonios desgarradores de mujeres que sortean formas para poder vivir con dignidad y que sueñan con que sus hijos nunca pasen por ese sufrimiento. La rutina es inaguantable.

Es inhumano pasar más de 20 horas seguidas sin electricidad. La tensión siempre la tengo baja. Esta es mi semana número 28 y puedo estar operativa y trabajar, pero ninguno de los exámenes me sale bien porque tengo anemia y estoy reteniendo líquido. Todo es causa de la preocupación y que se me hace imposible obtener los medicamentos y mantener una dieta balanceada”, dijo Maria Fernanda.

94%

DE LOS HOSPITALES PÚBLICOS DEL ZULIA SE ENCUENTRA EN PELIGRO DE PARALIZACIÓN POR PROBLEMAS DE ESCASEZ DE INSUMOS MÉDICOS, RENUNCIA DE PROFESIONALES DE LA SALUD Y ALTO DETERIORO DE LA INFRAESTRUCTURA

Fuente: Codhez. Situación general de los derechos humanos en el Zulia 2018

“En este estado se paga casi todo en divisa extranjera, el Bolívar dejó de existir hace mucho tiempo. Mi hijo no come bien, mi mamá tampoco. Mi hermana y yo mantenemos la casa y ahora estoy sin empleo y se complica todo. Me ha tocado vender de todo para poder subsistir”.

El sector comercio se ha venido a menos, cientos de empresas y negocios se han visto obligados a cerrar sus puertas por las condiciones a las que están siendo sometidos. María Fernanda estima regresar después del parto, pero comenta que si logra ver alguna oportunidad laboral en Colombia no regresará.

Son infinitas las exigencias que los zulianos les hace a las autoridades locales y al gobierno de Venezuela. El deterioro en la calidad de vida de los ciudadanos es más que evidente y las mujeres son especialmente vulneradas. El solo hecho de que la migración se acentúe por la búsqueda de oportunidades y hasta para dar vida de manera segura, deja en evidencia que las políticas implementadas no son respetadas y que además son insuficientes. El espacio humanitario debe ser creado y la atención diferencia a los distintos sectores de la población venezolana es una prioridad. Las muertes prevenibles deben parar y los derechos humanos tienen que ser⁴ garantizados.

³ Efecto Cocuyo: Saqueados al menos 460 establecimientos en Zulia, reporta Fedecáramas [en línea] 12.03.2019 <http://efectococuyo.com/economia/saqueados-al-menos-460-establecimientos-en-zulia-reporta-fedecaramas-apagon/> Consulta del 20.04 al 06.05.19

⁴ Tal Cual: ¿En qué consiste la ayuda humanitaria para Venezuela? [en línea] 04.02.2019 <https://talcualdigital.com/index.php/2019/02/04/en-que-consiste-la-ayuda-humanitaria-para-venezuela/> Consulta del 20.04 al 06.05.19

“TENEMOS QUE RESGUARDARNOS CUANDO NO HAY ELECTRICIDAD PORQUE SUENAN MUCHOS DISPAROS”

Por **Luis Alvarenga**

Luisa Pozo es una marabina de 64 años que cuenta con profunda preocupación cómo en las noches las condiciones de vida se hacen más difíciles, al recordar que tiene que dormir fuera de su vivienda, que no hay agua potable, no sabe cuándo llegará la electricidad y, para colmo, la inseguridad se desata.

La grave situación por la que pasan las personas que viven en el estado Zulia, Venezuela, empeora cuando la noche se apodera de las ciudades. Debido a los constantes cortes eléctricos, el racionamiento de los servicios básicos, la escasez de alimentos y medicinas, así como la poca actuación de los cuerpos de seguridad en la región y la inseguridad que se apodera de las calles de Maracaibo.

Pozo relató lo que ocurre en su comunidad cuando llega la noche y no hay servicio eléctrico en uno de los estados más afectados por la inseguridad:

“

Anoche escuché más de 20 tiros. Para resguardarnos cuando no hay luz tenemos que encerrarnos, porque suenan muchos tiros desde todos lados, unos más cerca y otros más lejos”.

Amnistía Internacional señala en el informe “Esto no es vida” que para 2017 se estima en 89 por cada 100 mil habitantes la tasa de homicidios en Venezuela. Estas muertes “tienden a focalizarse en las zonas urbanas pobres y de mayor población”, agrega el documento.

“La violencia en Venezuela es responsabilidad del Estado, en vista de la falta de investigación y sanción de los responsables. Ello, además, genera un clima de impunidad que no repara ni a las víctimas ni garantiza la no repetición de este tipo de hechos. Asimismo, la falta de información oficial hace más compleja la posibilidad de que se tomen decisiones en materia de políticas públicas, que se adecúen a la realidad y que puedan incorporar los estándares internacionales en materia de seguridad ciudadana”, señala el informe.

“¿Cuándo? ¡Nunca!”, es la presencia policial que Pozo atestigua durante los casi permanentes cortes eléctricos en el Zulia.

SERVICIOS QUE NO SIRVEN

“

El racionamiento eléctrico no tiene nombre. Primera vez en todos mis años de vida que pasa esto ¡Es horrible!, porque aparte no hay agua, no hay luz, hay calor, no hay comida”, indicó Pozo.

La situación en la capital del estado más poblado y con importantes reservas petroleras (casi única fuente de ingresos económicos para un país que permanece en una fuerte crisis económica desde hace varios años), se oscurece al pensar en cómo hacen las personas para sobrevivir.

Con un racionamiento eléctrico de solo 4 o 6 horas diarias de electricidad, de acuerdo a lo anunciado por el gobernador del estado Zulia. Las personas en la región deben correr para poder hacer lo necesario para sobrevivir las otras 20 o 22 horas a oscuras.

Entre ellas, conservar alimentos, lavar la ropa, limpiar y adquirir productos básicos (cuando el servicio telefónico y de internet permite que los puntos de venta funcionen).

La mayoría de los alimentos se me dañaron, igual que el televisor, la nevera y el aire acondicionado”.

CADA SEMANA SE REGISTRAN
45 NUEVOS
CASOS DE VIH EN ZULIA

90% DE ELLOS
ESTÁN EN ETAPA
SIDA

**Y EL ACCESO A CONSULTA
ESPECIALIZADA EN VIH
ES PRECARIO**

Fuente: Codhez. Situación general de los derechos humanos en el Zulia 2018



↑ © Amnistía Internacional

4 DE CADA 10 EN EL ZULIA
**NO TIENEN ACCESO
AL AGUA**

**EN SU HOGAR A TRAVÉS DEL SERVICIO
POR TUBERÍA Y DEBEN RECURRIR A LA
PROVISTA POR CISTERNAS, POZOS
COMUNITARIOS O TOMAS EXTERNAS**

Fuente: Codhez. Situación general de los derechos humanos en el Zulia 2018

Cada día, las personas en Maracaibo deben salir a las calles a ver qué consiguen y pueden adquirir para alimentarse ese día. Pensar en que un alimento se puede guardar para el día siguiente es imposible: no hay electricidad y el inclemente calor daña todo rápido.

SALUD EN VILO

“

Tenemos muchos meses con la basura afuera y la gusanera nos va a llegar adentro de la casa a nosotros, hay demasiadas moscas y zancudos”, indica Pozo para ejemplificar la desidia en la que se encuentra la entidad en materia de recolección de desechos sólidos.

Esta desidia tiene consecuencias graves para la salud de las personas, quienes además no pueden recibir tratamiento médico porque los hospitales no tienen insumos, hay una fuerte escasez de medicinas – Amnistía Internacional señala en la web Salida de Emergencia que alcanza el 90%– y la inflación más alta del mundo hace que comprar lo necesario sea un lujo.

“

No hay medicamentos, no hay atención porque no hay luz y hay que correr a otro lado a ver dónde hay electricidad.

Hasta la fecha no hay cifras oficiales de cuántas personas han fallecido a causa de problemas causados por los cortes eléctricos, ni existen datos sobre la magnitud de los daños materiales causados.

Por ello, urge que las autoridades se avoquen a solucionar de inmediato la grave situación por la que atraviesan las personas en Venezuela. Es obligación del Estado garantizar el derecho a la vida, al acceso a agua potable y a todos los servicios básicos sin discriminación, así como a la salud y a la vida digna.



↑ © Amnistía Internacional | Laura Rangel

FAMILIAS WAYÚU ESCAPAN PARA NO VIVIR EN LA OSCURIDAD

Por **Gabriela Buada**

YAMILE IPUANA, MUJER WAYÚU CUENTA CÓMO SE QUEDÓ SIN FAMILIA EN VENEZUELA DESPUÉS DEL APAGÓN NACIONAL.

Desea con el corazón y el alma que llegue el momento del reencuentro con su familia, con su cultura y sus costumbres, así sea en otro país. Por lo pronto, ella solo le queda esperar y terminar sus artesanías para tratar de venderlas y también lograr huir, al destino que sea, porque “la vida ya no es vida en Venezuela”.

Los cortes eléctricos prolongados no son novedad y muchas personas pertenecientes a las comunidades indígenas que han sido ignoradas históricamente han decidido migrar para buscar una mejor vida.

“

Las comunidades wayúu viven en la miseria absoluta, sin posibilidades de encender un bombillo, limpiar sus casas, comer o realizar cualquier acción para satisfacer sus necesidades más básicas en la Guajira, estado Zulia. Luego del apagón nacional los días no transcurren igual y la situación de afectación es insostenible¹.

¹ Aleteia: Venezuela: Por apagones e inseguridad, los actos de Semana Santa en Zulia se adelantan [en línea] 17.04.2019 <https://es.aleteia.org/2019/04/17/venezuela-por-apagones-e-inseguridad-los-actos-de-semana-santa-en-zulia-se-adelantan/Consulta> del 18.04 al 04.05.19



↑ © Comité de derechos humanos de la Guajira

UNA FAMILIA SIN RUMBO FIJO

El esposo de Yamile, sus dos hermanas y sus 3 niños huyeron de Venezuela definitivamente luego del apagón.

“

José decidió quedarse en Maicao – Colombia–. Antes, él iba a trabajar por una semana y regresaba. Esta vez, llegó justo cuando quedamos en total oscuridad, le robaron toda la comida que traía en la frontera y a los dos días decidió que se tenía que ir y llevarse con él a toda la familia”.

“

Todos se fueron a trabajar, hasta mis dos hijos tendrán que hacer algo para ganarse la vida. Aquí tampoco pudieron terminar el año escolar. La escuela nunca más abrió, así que por eso no me pareció mala idea”.

Yamile tiene 32 años, es una mujer wayúu que mantiene su cultura arraigada y que siempre ha soñado con el respeto de sus derechos, de su cultura y de su origen. Comenta que nunca pensó que podría quedarse sola en Venezuela y que ahora debe vender todo lo que tiene y trabajar como pueda para también irse tras la búsqueda de un mejor porvenir.

“No tengo idea si me iré a Maicao² o a Valledupar en Colombia, si me reencontraré con mi familia cuando llegue allá porque no nos podemos comunicar. Desde que los cortes eléctricos son tan prolongados es imposible hacer una llamada o enviar un mensaje. Mi hijo menor, de 13 años, solo me ha llamado dos veces desde que se fue. Me dijo que mientras él estaba en Valledupar vendiendo en los mercados populares con su tía, mi esposo se había quedado en Maicao con la niña (15) y su otra tía, Danira”.

“

Sin planes y sin sueños esta familia se fracturó, al igual que se fracturaron muchas otras que aunque no hayan salido de Venezuela tras la terrible falla que los deja sin luz al menos tres días seguidos, se tienen que desplazar por todo el país para tratar de sobrevivir”.



² Proyecto Migración: La desesperanza wayúu camina de Venezuela a Maicao [en línea] 15.04.2019 <https://migravenezuela.com/web/articulo/la-desesperanza-wayúu-camina-de-venezuela-a-maicao/1070> del 18.04 al 04.05.19



MAICAO ES EL DESTINO DE LA MAYORÍA

La migración forzada de la comunidad wayúu no es algo nuevo, y a pesar de ser la etnia más numerosa en Venezuela, los pocos que se quedan, en cualquier momento deciden desplazarse por la crisis de derechos humanos que se acentuó en 2019 y que luego de los apagones, amenaza una y otra vez a estas personas con enfermedades y peligros de muerte porque se les niega vivir con dignidad.³

Hay epidemias, no se consiguen los medicamentos, no hay nada para comer. Ya ni los árboles dan frutas, las plantas están seca y los murciélagos llegan a toda hora porque hay mucha oscuridad. Son muchos los kilómetros que debo recorrer a diario para vender, aunque sea una artesanía. Los programas sociales no llegan, ni la caja del CLAP tenemos ya para comer”, dice Yamile mientras explica que su familia debió irse por supervivencia.

Yamile debe reunir el dinero porque en Colombia a medida que pasa el tiempo se le hace más difícil llegar sin un plan de vida. Su familia no se ha censado, viven en refugios temporales y lo que ganan trabajando, lavando carros, lustrando zapatos o haciendo algún mandado es para sobrevivir un solo día. A veces, solo les alcanza para comer.

Ellos dicen que al menos pueden comer y aquí ni eso se puede. Tienen razón, ya mi hija estaba perdiendo mucho peso, yo creo que estaba desnutrida pero no podía llevarla a ningún hospital. En medio del apagón todo se nos dificultó y mi esposo se desesperó al ver el estado deplorable en el que estuvimos esos días”, comentó con la voz quebrada.

Yamile estima movilizarse a Caracas en los próximos días para poder vender sus artesanías y reunir para irse a Colombia en julio. Sueña con el momento en el que pueda abrazar a sus hijos, pero no se hace ilusiones porque tal vez no los vuelva a ver en mucho tiempo.

³ Actual.yes: Los wayúu del Zulia se mudan a Maicao [en línea] 03.04.19 <http://actual.yes/los-wayúu-del-zulia-se-mudan-a-maicao/> Consulta del 18.04 al 04.05.19



SE ESFUMA LA CULTURA INDÍGENA POR CRISIS DE DERECHOS

Son innumerables los llamados que se realizan a las autoridades venezolanas para que permitan la apertura de un espacio humanitario. Los pueblos indígenas son los más afectados por la crisis y sus derechos están siendo vulnerados constantemente. La cultura y la historia de su origen también están siendo amenazados por el olvido y por la ausencia de políticas públicas efectivas que cuiden y respeten su infinito aporte a la construcción de la memoria del país.

El gobierno colombiano debe continuar haciendo énfasis en política de puertas abiertas hacia los migrantes venezolanos, con especial atención a migrantes indígenas⁴. Urge integrarlos para suplir sus necesidades básicas. Aunque sea un desafío, debe hacerse esfuerzos mayores para proteger a estas personas que en su mayoría llegan con problemas graves de malnutrición, enfermedades infectocontagiosas y en estado de pobreza extrema⁵. Es necesario cuidar y preservar la cultura indígena en el mundo y en Venezuela hace muchos años esto no es prioridad.

⁴ El Nuevo Siglo: Desafíos en La Guajira ante llegada de venezolanos [en línea] 02.02.19 <http://m.elnuevosiglo.com.co/articulos/02-2019-los-desafios-en-la-guajira-ante-la-llegada-de-migrantes-venezolanos> Consulta del 18.04 al 04.05.19

⁵ Proyecto Migración Youtube: Reporte Guajira, la frontera olvidada [en línea] 18.03.19 <https://www.youtube.com/watch?v=S4XlRrTd-8&feature=youtu.be> del 18.04 al 04.05.19

PETICIONES



- El Estado venezolano debe garantizar el suministro de los servicios básicos, incluidos agua potable y luz eléctrica, de forma continua y asequible para todas las personas en Venezuela sin ningún tipo de discriminación.
- Las autoridades deben reconocer la grave crisis en derechos económicos, sociales, culturales y ambientes que padecen las personas en Venezuela e impulsar políticas públicas que atiendan con urgencia y detengan el impacto de la vulneración de derechos humanos.
- Se garantice la entrada de la ayuda humanitaria, en consonancia con las normas internacionales de derechos humanos, y se constate que las poblaciones más vulnerables se están beneficiando, especialmente en el acceso a atención de salud y alimentos.
- Durante fallas eléctricas, o de cualquier otro servicio básico, las autoridades deben garantizar que:
 1. Las distintas áreas de los centros de salud se encuentren totalmente operativas y no se arriesgue la vida de las personas que necesita atención médica.
 2. Las personas con enfermedades crónicas puedan continuar su tratamiento de forma oportuna.
 3. Las personas tengan acceso a agua potable de forma continua, accesible y segura.
 4. Las personas puedan adquirir alimentos y medicinas sin restricciones en cuanto a la disponibilidad de dinero en efectivo o de forma electrónica.
 5. Las personas puedan abastecerse de combustible, como gasolina, gas, entre otros, para asegurar su transporte y la preparación de alimentos.
 6. Existan cuerpos de seguridad garantizando la paz en las zonas afectadas.
 7. Se atienda las necesidades de poblaciones históricamente discriminadas, como las comunidades indígenas, con planes especiales que reduzcan las consecuencias de la crisis.
 8. Los derechos de los niños, niñas y adolescentes se garanticen, especialmente los referidos al acceso a la educación, alimentos y medicinas.
 9. Se garantice la protesta pacífica de las personas que exigen la restitución de los servicios básicos.
 10. Se vele porque las profesiones de la comunicación no sean agredidos por hacer coberturas donde se evidencia la crisis en la garantía de derechos.

¿QUIÉNES SOMOS?

Amnistía Internacional, fundada en 1961 y presente en más de 150 países y territorios, es un movimiento global de más de 7 millones de personas e independiente de cualquier gobierno, ideología política o credo religioso.

Trabajamos en todo el mundo para luchar contra los abusos de los derechos humanos y para cambiar las leyes que en algunas ocasiones tratan de legitimarlos.

Nuestra visión es la de un mundo en el que todas las personas disfrutan de todos los derechos humanos proclamados en la Declaración Universal de Derechos Humanos y en otros instrumentos internacionales de derechos humanos.

Nuestra misión consiste en realizar labores de investigación y acción centradas en impedir y poner fin a los abusos graves contra todos los derechos humanos.

Nuestros principios son la solidaridad internacional, la actuación eficaz en favor de víctimas concretas, la cobertura universal, la universalidad e indivisibilidad de los derechos humanos, la imparcialidad e independencia, y la democracia y el respeto mutuo.

“

ANTE LAS GRAVES VIOLACIONES DE DERECHOS HUMANOS, LA FALTA DE ACCESO A MEDICINAS Y ALIMENTOS Y LA VIOLENCIA GENERALIZADA EN VENEZUELA, HAY UNA IMPERIOSA HAMBRE DE JUSTICIA”

ERIKA GUEVARA ROSAS,
DIRECTORA PARA LAS AMÉRICAS DE AMNISTÍA INTERNACIONAL



www.amnistia.org